



31 de diciembre de 2024

MENSAJE EPISCOPAL CON MOTIVO DEL AÑO NUEVO 2025

“Somos Peregrinos de Esperanza”.

“La esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado” (Rm 5, 5).

Muy queridos hermanos y hermanas, está por terminar un año más y por iniciar un nuevo año, pero para nosotros los cristianos será 2025 un año diferente, pues celebraremos un Año Jubilar, un Año Santo de la Encarnación.

En la Iglesia católica, el Año jubilar o Año santo es un tiempo en que se concede gracias espirituales singulares o indulgencias, a quienes cumplen determinadas condiciones, a imitación del año jubilar de los israelitas mencionado en el Antiguo Testamento.

El jubileo es una celebración que de ordinario tiene lugar cada veinticinco años y en la que se concede la indulgencia plenaria. Es un año extraordinario de gracia, de llamado a la conversión y de muestra de la misericordia divina.

Esta es la razón por la que también los matrimonios celebran de manera extraordinaria su veinticinco y su cincuenta aniversario de unión, al igual que los religiosos y religiosas celebran en los mismos tiempos sus aniversarios de votos y los sacerdotes celebramos nuestros aniversarios de ordenación. La Santa Iglesia se ve reflejada en cada alianza matrimonial, en cada alianza religiosa y también en la alianza sacerdotal.

El Año Santo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de personas, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera

humanamente digna. Ojalá que las voces de los pobres sean escuchadas durante el Año Santo que, según el mandato bíblico, nos debe devolver a cada uno el acceso a los frutos de la tierra.

¡Y que venga la paz y la justicia que tanto anhela nuestra Patria! ¡Les deseo de corazón a todos ustedes, un feliz y próspero año nuevo 2025!

+ Gustavo Rodríguez Vega
Arzobispo de Yucatán